

YOM YERUSHALAYIM – DÍA DE JERUSALEM

Saludo inicial

Oración

Ofrenda

Presentación si hay un niño nuevo

Nivel: Arca 3-5

HILOS CONDUCTORES:

- Identidad y tradición
- Amor por Jerusalén
- Alegría y celebración
- Aprendizaje por medio del juego

OBJETIVO:

- Que los niños conozcan y celebren Yom Yerushalayim de manera alegre y divertida, reconociendo a Yerushalayim como una ciudad especial para el pueblo

VERSICULO PARA MEMORIZAR:

“Pidan por la paz de Jerusalén”
Salmos 122: 6

RESUMEN:

Hoy celebramos Yom Yerushalayim

Yerushalayim es una ciudad muy especial para el pueblo judío.

Allí está el I Kotel (Muro Occidental), uno de los antiguos muros de contención que rodean el Monte del Templo, donde muchas personas van a orar y cantar.

En este día celebramos con alegría, canciones, bailes, y banderas de Israel.

Es un día para recordar lo importante y hermosa que es Jerusalén.

ACTIVIDAD: Mi bandera de Israel y construimos un cuento

OBJETIVO: que los niños celebren Yom Yerushalayim de manera creativa y divertida

MATERIALES:

- Hojas blancas
- Crayones, colores
- Impresión del cuento
- Pegante
- Tijeras

- Cinta
- Palitos de pincho

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

- Los niños realizarán la bandera de Israel
- Los niños van a construir un “foto” libro de Jerusalén mientras se le cuenta una historia que incluye lugares icónicos, comida típica y prácticas israelíes. La idea es que coloreen y decoren el libro como ellos quieran. La profe llevará el mismo libro (versión a color), con el cual les contará la historia.

Las imágenes que se van a incluir son:

- Samuel (el protagonista de la historia)
- La bandera de Israel
- Muro de los lamentos
- La torre de David
- Falafel
- Sinagoga
- Shabat
-

Oración final

Organización del salón



UN DÍA EN JERUSALÉN



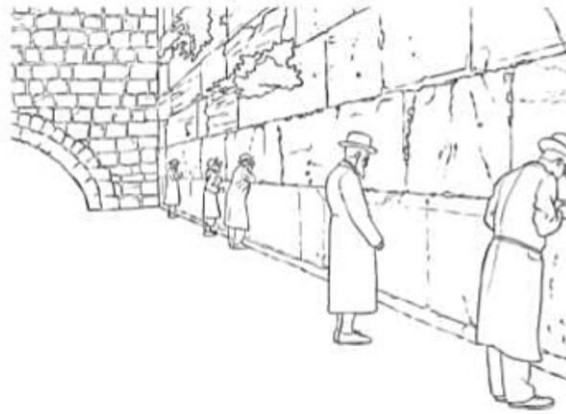
Había una vez un niño llamado Samuel, quien vivía en una pequeña ciudad. Un día, Samuel decidió ir de aventura a la mágica ciudad de Jerusalén. Era un lugar especial, lleno de historia y tradiciones. Jerusalén es la capital de Israel, y la torá nos cuenta que ahí estaba el templo, y se celebraban las grandes fiestas. Por eso Samuel estaba muy emocionado de ir a conocerla.

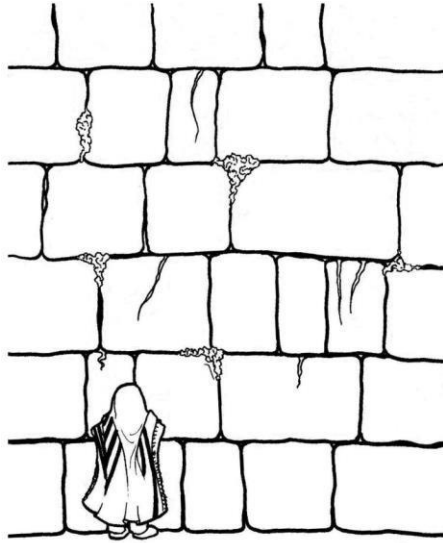
ISRAEL



Samuel comenzó su día temprano y se puso su sombrero y su mochila. En su mochila, llevaba una bandera especial, la bandera de Israel. Esta bandera tiene los colores azul y blanco, y representa el país donde vive Samuel. Es importante para él porque simboliza su hogar y su identidad.

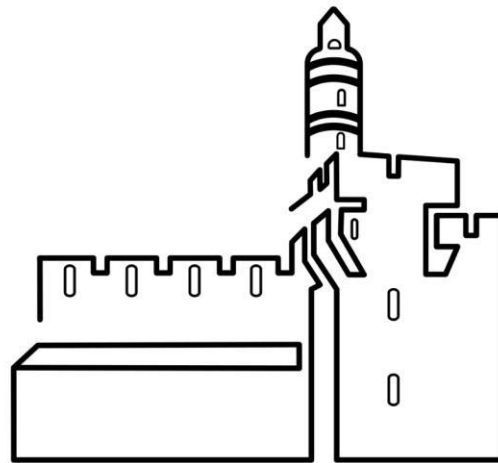
Cuando Samuel llegó a Jerusalén, se dirigió al Muro de los Lamentos. Este es un lugar muy sagrado donde las personas van a orar y a dejar sus oraciones escritas en pequeños papeles.





Samuel se acercó al muro y, con mucho respeto, dejó una oración en el hueco de una de las piedras. El Muro de los Lamentos es un lugar especial porque hacía parte del gran templo que existió en la época de Yeshúa, y cuando lo derrumbaron quedo este pedacito.

Después de visitar el Muro de los Lamentos, Samuel caminó hasta la Torre de David. Es una antigua fortaleza con grandes muros y una vista increíble de la ciudad. Samuel subió a lo más alto y pudo ver todos los edificios y las calles de Jerusalén. La Torre de David es súper importante porque desde ahí, en la antigüedad, vigilaban los soldados que nadie fuera a hacerle daño a la ciudad, ni a los niños, ni a los papás, y todos vivían en mucha paz.

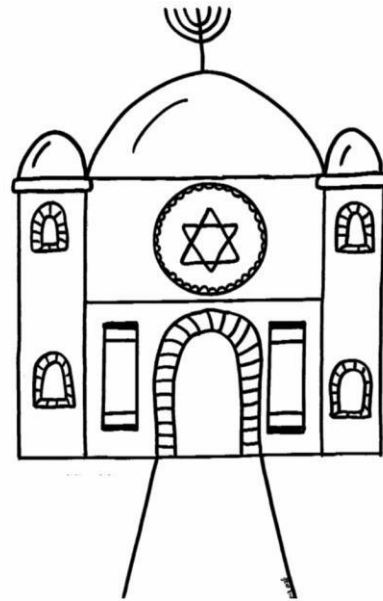


La aventura de Samuel lo hizo tener mucha hambre, así que decidió probar algo delicioso. Se dirigió a un puesto de comida callejera y compró un falafel.



El falafel es una comida típica de Israel hecha con garbanzos y especias. Samuel disfrutó cada bocado mientras caminaba por las calles de la ciudad.

Finalmente, Samuel se dio cuenta de que era viernes por la tarde, y eso significaba que se acercaba el Shabat, un día especial de descanso y celebración en nuestra tradición. Samuel decidió visitar una sinagoga y unirse a las oraciones y cantos.



Durante el Shabat, las familias nos reunimos, encendemos las velas y compartimos una comida especial. Samuel aprendió que el Shabat es un momento para estar con nuestros seres queridos y agradecer por todas las bendiciones.



Después de un día emocionante en Jerusalén, Samuel se despidió de la ciudad y volvió a su hogar con una sonrisa en su rostro. Le contó a sus papás sobre su aventura y sobre todas las cosas especiales que había visto y aprendido en Jerusalén. Siempre recordaría ese día en Jerusalén como una experiencia mágica llena de aprendizaje y amor por su país y su cultura.